

**A LA H. ANTONIA BELOQUI AYARBE**

Salamanca, 27 abril 1909

MF VI 15. No autógrafa. Escrita por Joaquina Gómez y firmada por la Cándida

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Muy amada hija Antonia Beloqui: Recibí su carta del 24 con la de la H. N.N., a la que también le contesto.

Según lo que me dice V. R., tiene algunas faltas esta Hermana. Antes me decía V.R. que era buena, pero se conoce que algo ha aflojado. En esto hay que tener cuidado. Ya le digo algunas cositas a ella, como lo verá. Dios quiera sean todas muy observantes, como se lo encargo siempre y pido constantemente en mis oraciones. Ya le digo que le concedo los votos, etc.; que se prepare, como mandan las Costumbres, con un triduo, según allí se indica, procurando sacar mucho fruto.

Estos días no me encuentro bien. La H. Victoria<sup>1</sup> hace unos días que mejoró un poco, gracias a Dios, pero sigue la gravedad. Siento mucho que la H. Filomena<sup>2</sup> esté con fatiga y malestar, y la H. Dolores<sup>3</sup>, peor y en cama. Bendito sea Dios por todo. Mucho le pido para que se pongan buenas, si conviene, y les dé paciencia para que sufran con mérito y ganen mucha gloria. Será, sí, efecto del calor que dice V.R. se siente ahí. Aquí también lo sentimos, pero ya volvió a refrescar.

Un día de la semana pasada hubo aquí temblor de tierra; por la plaza Mayor y calle del Toro lo sintieron más. Fue poco, y muchas no lo notaron. Aquí, en casa, también lo notaron algunas, y otras, no. Dios nos tenga de su mano y nos libre de todo peligro.

Siento también lo que me dice del Sr. Obispo<sup>4</sup> Dios quiera que se ponga bien del todo y no le pase nada, como se lo pido. Todo lo que vaya sabiendo de él, dígamelo, pues deseo saberlo.

Me alegro de que la función de la Buena Muerte haya salido bien y doy gracias a Dios por todo.

Supongo que las Madres se alegrarían con las cartitas. Hoy van las que se pueda, y, si no pueden ser todas, otro día irán las que faltan.

Dice V.R. que sintió mucho que yo no fuese a ésa. Yo también lo sentí, pero no pudo ser, como le dije antes. Dios nuestro Señor proveerá y dispondrá cuando pueda ser mi ida a ese colegio, que también yo lo deseo.

Según lo que me dice de la Primera Comunión, pueden tenerla, el día 20, como dice, que es un día muy hermoso, de la Ascensión del Señor. Siento que no pueda darla el Sr. Obispo, pero también comprendo que el pobre no puede disponer. Sea Dios bendito y hágase su voluntad santísima. Pueden, pues, disponer todo para el mismo día 20 y que lo preparen las familias.

Ya pedimos por el padre de las HH. Celaya<sup>5</sup>, para que el Señor le ponga bueno, si conviene, pues sentimos mucho su enfermedad.

Ya recibí la carta de la M. Sofía<sup>6</sup>, y le agradezco su pronta contestación.

<sup>1</sup> Victoria Francos Palomero (cf.cta.336 nt.2).

<sup>2</sup> Filomena Suárez Domínguez (cf.cta.27 nt.10).

<sup>3</sup> Dolores Atorrasagasti Araolaza (cf.cta.276 nt. 4.).

<sup>4</sup> José Cadena y Eleta, obispo de Vitoria (cf. cta. 275 nt.1).

<sup>5</sup> Eran dos hermanas en la Congregación: Josefa Celaya Iturrioz (cf. cta. 174 nt. 1) y Francisca Celaya Iturrioz (Cf. cta. 335 nt2).

<sup>6</sup> Sofía Domenech Gómez (cf. cta.123 nt. 1).

Adiós, hija mía; reciba cariñosos recuerdos de las RR. MM. Ángela y Joaquina, M. Josefa y todas las Madres y Hermanas; míos extensivos, para esas mis amadas hijas y demás, y sabe la ama su madre, que la quiere muy santa y las bendice, hde. Sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS, H. de J.

Hoy, 28.

Ayer no pude concluir ésta y hoy recibo la suya, fecha de ayer y le contesto que la Primera Comuni3n puede ser el 23. Lo que me dice de los trenes, hay sudexpreso todos los días; sale de Medina a las 9 y 29 de la mañana y llega aquí a las 11 y 20. Entendíamos que no querían pasar noche y venir hasta aquí en el mismo día. El rápido que pasa por ésa a las 9 y 41, llega a Medina a la 6 y 46 de la tarde; éste les viene muy bien; pasan allí la noche y a las 9 y 29 salen y llegan aquí a las 11 y 20. Éstos son los días. Antes no dijimos esto a D. Baldomero<sup>7</sup> porque no nos dijeron. Siento que no puedan venir el 6 como decían. A ver si se prepara Consolaci3n<sup>8</sup> y pueden venir. Ya se lo pediré a Dios que se arregle y vengan todas.

Me alegro de que esté mejor la H. Dolores<sup>9</sup>. Hoy no pueden ir todas las cartitas. Quedan tres. Otro día irán. Vale.

---

<sup>7</sup> Baldomero Saizar (cf. cta. 286 nt. 5).

<sup>8</sup> Se refiere a Consolaci3n Irigoyen Arruti, que entraría, efectivamente, en la Congregaci3n, junto con Rosario Utra (cf. cta.369 nt.3), el 24 de mayo de 1909, a la edad de veintisiete años. Era natural de Asteasu (Guipúzcoa), fueron sus padres D. Julián Irigoyen y D<sup>a</sup> Josefa Arruti. Tomó el hábito el 24 de septiembre de 1909; hizo su primera profesi3n el 24 de septiembre de 1911, y la perpetua, el 24 de septiembre de 1917. Completaría en la Congregaci3n los estudios de Magisterio superior, que ya había comenzado antes de su ingreso. Su primer destino fue Tolosa, encargada de las internas y responsable de las clases de literatura y labor. En este mismo colegio estuvo al frente de la comunidad de 1923 a 1928; con la misma responsabilidad estaría después en los colegios de San Sebastián y Salamanca. En 1937 es nombrada directora general de estudios, siendo su residencia la casa-noviciado de Salamanca hasta 1943, en que efectúa un viaje al Norte; viaje que tendría como finalidad dar a conocer más la persona de la M. Fundadora y el tratar de la restauraci3n de la casa-torre de Berrospe en Andoain. En 1946 fue nombrada asistente general. Fue persona de gran carácter y autoridad, religiosa de notable celo apostólico, y que trabajaría, incansable, por el bien de la Congregaci3n. Falleció en Salamanca el 7 de abril de 1950 (cf. Db 129; EC 245; DB 69).

<sup>9</sup> Cf. nt.3.